

Que aspectos debe tener una casa amigable con el medio ambiente.

Se usan materiales de construcción naturales, reciclados y reciclables. Pero no sólo eso, debe tenerse en cuenta todo lo que puede generar el proceso de construcción, el consumo de energía, las emisiones de CO₂, la generación de residuos. Todo debe ser parte de un ciclo coherentemente sostenible.

La tendencia es clara. Y si bien es cierto que resulta menos complicado construir una casa ecológica fuera de las grandes ciudades, también lo es que los objetivos de sostenibilidad y respeto se han instalado con fuerza en la sociedad y en el colectivo de arquitectos, y ahora, casi siempre, el nombre arquitectura va acompañado del adjetivo 'sostenible'. En este sentido, se perciben ganas de construir proyectos de edificios, casas sostenibles e incluso urbanizaciones pasivas y con la máxima eficiencia energética. La normativa europea exigía que todos los edificios de nueva construcción y los rehabilitados cumplieran con un consumo energético pasivo –un edificio pasivo es aquel que es capaz de regular la temperatura con una baja demanda energética– antes del 31 de diciembre de 2020. Todavía son pocos los impulsos públicos y privados pero hay ejemplos como el proyecto estrella Madrid Nuevo Norte (en curso), o el residencial Basa de la Mora (81 pisos) en Zaragoza, entre otros.

Se diseña y construye bajo los principios de la arquitectura bioclimática, que minimiza el consumo de energía y los recursos naturales. Tener en cuenta el clima del lugar donde

queremos construir la casa es fundamental, ya que así se elegirán los materiales más adecuados y se reducirá notablemente la utilización de la calefacción o el aire acondicionado, ambos dispositivos suponen un 40% del gasto energético. En este punto es importante saber qué es la inercia térmica. Se trata de la capacidad que tienen los materiales de construcción (madera, ladrillo, hormigón, pizarra...) para absorber y almacenar energía en forma de calor. Por lo tanto, dependiendo del clima deberemos optar por un material u otro para conseguir la temperatura óptima en el interior.

Se usan materiales de construcción naturales, reciclados y reciclables. Pero no sólo eso, debe tenerse en cuenta todo lo que puede generar el proceso de construcción, el consumo de energía, las emisiones de CO₂, la generación de residuos. Todo debe ser parte de un ciclo coherentemente sostenible. Se opta por materiales que favorezcan la eficiencia energética para que la temperatura y la humedad se regulen de forma natural.

Se aprovecha la calefacción solar pasiva. No se trata de paneles solares sino de provocar una especie de efecto invernadero para generar calor.

Tiene un buen aislamiento. Aunque siga el principio de inercia térmica, hay climas que también necesitan aislamiento eficaz. Es importante tener claro que este proceso de aislamiento no debe impedir la transpiración de los materiales de la casa.

Si es una vivienda autosuficiente, es decir, con sistemas de generación y acumulación de energía autónomos, como placas solares, aerogeneradores, molinos de agua, etc.

Además, deberá gestionar el tratamiento de residuos.